

## LA FIESTA COMO UNA ACTO DE COHESIÓN SOCIAL

**HERNÁNDEZ CEJA, AGUSTÍN** (2007). *Caminos de esperanza. Historia y organización de la fiesta en Ocotlán, Jalisco*, Colección Religión, Universidad de Guadalajara, 93 pp., ISBN: 978-970-27-1182-7.

**C**aminos de esperanza... es un texto que habla de la fiesta religiosa tradicional en honor del Señor de la Misericordia, en Ocotlán, Jalisco. Con un lenguaje sencillo y fluido, el autor nos introduce en la organización y desarrollo de una fiesta patronal igual y diferente a muchas otras; igual, porque celebran al santo al que ha sido consagrada la población, y diferente, porque incluye celebraciones cívicas en su período de festividad, pues inicia el 20 de septiembre y termina el 3 de octubre de cada año.

Paso a paso, Agustín Hernández Ceja nos va señalando el proceso de integración de los festejos cívicos, religiosos y comerciales que se encargan de atraer a los habitantes de la ciudad y de diversas poblaciones a la redonda, no para ser espectadores solamente, sino para integrarse como partes de la fiesta.

La fiesta, motivo esencial de este trabajo; los organizadores y participantes religiosos y seculares; la importancia de la actividad de los gremios y su esplendor, están finamente separados y entrelazados con el relato de la aparición del Señor de la Misericordia para, como dice el autor: “representar momentos de un proceso de significación social que vincula a los individuos con su historia, su territorio y sus creencias religiosas” (Hernández, 2007: 13).

El texto está dividido en cuatro capítulos: el primero, titulado “Fiesta y significación social”, está abordado con una explicación basada en diversas teorías de los conceptos de Fiesta, Juego y Carnaval. Menciona a la fiesta como un acto de cohesión social en el que juegan un papel importante factores como el mito, el ritual y el tabú, sustentados en una base de creencias religiosas.

El estudio de la cultura de las fiestas en México se aborda desde el punto de vista del fenómeno de la comunicación social que surge de la relación entre los individuos de un grupo determinado, con reglas y respeto de sus costumbres y

tradiciones, con sus propios discursos sociales en su propio tiempo y espacio.

El fenómeno festivo está manejado con el discurso oral basado en la entrevista, el discurso pictórico expresado en pinturas que cuentan la historia que da origen a la fiesta, el escrito con bibliografía de su historia y el más importante, el discurso de la acción humana expresado por procesiones, peregrinaciones, desfiles y diversos actos piadosos y significativos.

El segundo capítulo, llamado “El lugar que construimos” versa sobre los antecedentes históricos de la ciudad de Ocotlán, su toponimia, sus asentamientos humanos y religiosos, además de sus características de desarrollo y esplendor artesanal e industrial. En punto aparte el autor nos refiere los dos hechos importantes que cambiaron la vida de los ocotlenses en 1847: un fuerte movimiento telúrico acaecido el día dos de octubre y el día tres, la aparición en el cielo (testificada y testimoniada) de una cruz con la imagen de Jesucristo, que vino a significar para los pobladores el perdón inmerecido y la infinita misericordia de Dios.

Estos dos sucesos, indica Hernández Ceja, tuvieron como consecuencia: “un movimiento socio-religioso [la fiesta] que estuvo encabezado por las principales autoridades civiles y religiosas” (Hernández, 2007: 35). Para significar más el compromiso, los pobladores y sus autoridades expresaron un juramento que adopta al Señor de la Misericordia como patrono de Ocotlán y la celebración anual de la sagrada aparición.

La fuerza del temblor destruye el templo, y sus habitantes deciden organizarse para la reconstrucción inmediata de su hogar religioso; fueron los gremios de comerciantes y agricultores los primeros en comprometerse y en continuar con la responsabilidad de la fiesta; luego, las obligaciones se fueron repartiendo entre empresas, fábricas, talleres, etcétera, además de ranchos y comunidades cercanas.

Se ve entonces la necesidad de reconstruir la vida social y religiosa de una población que se siente castigada y perdonada por Dios: inician los caminos de esperanza, caminos marcados por la devoción y la fe, caminos abiertos con pies, lágrimas y dolor, caminos que concluyen en la felicidad que brinda año con año la confirmación de la presencia de Dios, caminos que ahora huelen a fiesta, a música, a pólvora, a alegría, a esperanza.

Nos pasamos ahora al tercer capítulo que leemos como “La fiesta del Señor de la Misericordia en 1997”, y nos enteramos de los planes para festejar el aniversario ciento cincuenta de la Aparición. Un año antes, el señor cura de la parroquia y los trece gremios existentes proponen celebrar de manera especial dicho acontecimiento con un año jubilar.

Agustín Hernández muestra en este punto el trabajo etnográfico realizado para describir “la forma en que los habitantes festejaron el 150 aniversario [...] y conocer los significados que dan sentido a la fiesta” (Hernández, 2007: 46). Describe en forma detallada el proceso de organización, iniciando con el amanecer del día 20 de septiembre, observando calles y lugares, escuchando diálogos y comentarios, captando cómo poco a poco se integran y se instalan los elementos indispensables para la inauguración desarrollo y culminación de la misma.

El cuarto y último capítulo, intitulado “Los gremios: núcleo básico de orga-

nización de la fiesta y de la devoción al Señor de la Misericordia”, está dedicado, principalmente, a la unión entre los gremios y la Iglesia para la organización de la fiesta. Luego nos menciona la evolución de los mismos y sus responsabilidades. Por medio de la historia oral el gremio de los agricultores es el elegido para el botón de muestra por su antigüedad y poder de convocatoria.

Detalles intermedios redondean la función de otros gremios y podemos conocer de éstos sus elecciones internas, la recolección de fondos y sus actividades administrativas; luego señala la socialización de la fiesta al interior del gremio con sus características particulares y la relación de éste con la Iglesia católica.

Este trabajo, por demás interesante y peculiar, no depende de organizaciones laborales o sindicales. La organización gremial depende principalmente de la voluntad de sus integrantes, de su devoción al Señor de la Misericordia, de su fe católica encaminados a resaltar su integración social, su identidad cultural, su historia.

*Caminos de esperanza...* es una obra que aporta un estudio antropológico y etnográfico de la fiesta patronal de Ocotlán, Jalisco. Rica en información histórica, incluye en su estudio una diversidad de citas que nos remiten a otros estudios del fenómeno festivo-religioso a través de la historia. ME

MA. DE LOURDES GONZÁLEZ TRUJILLO